

La era de los *outsiders* en América Latina: encrucijadas entre estabilidad geopolítica y cimbronazos puntuales.

Lic. Prof. Elsa Zurdo Quintero

Introducción

América Latina transita momentos complejos. Diversos países del continente están viviendo períodos de incertidumbre e inestabilidad política. El pueblo peruano, agotado de tanto manoseo y ostracismo, reclama los derechos que se le han negado históricamente. Por primera vez, un presidente "con un perfil de maestro rural, provinciano, cholo y pobre, como la mayoría de los peruanos"¹, accede a la presidencia. Pedro Castillo, de izquierda - de los que se denominan *outsider* - que parecía aunar en su persona, los deseos de muchos campesinos, obreros, pobres, indígenas, etc. Al poco tiempo de asumir la presidencia, es acusado de corrupción y es destituido (luego de intentar un autogolpe) quedando en su lugar la vicepresidenta, la Dra. Dina Boluarte. La población, a su vez, despertó del letargo en la que se encontraba y salió a las calles a manifestar, por un lado, por condiciones de vida dignas, cansada de vivir sumida en la pobreza mientras ven pasar delante de sus ojos, la riqueza extraída de los recursos naturales de su propio país. Por otro, reclaman que los políticos abandonen sus privilegios y ejerzan la representación que se les ha encomendado.

En Argentina, el ascenso del *outsider* Javier Milei² a la presidencia, dejó atónito al espectro político, no porque esto fuera imposible, sino por los aspectos programáticos de su campaña, mejor dicho, por lo absurdo de ellos. Con permanentes aumentos de precios, incertidumbre y una sensación de que todo va a estallar en cualquier momento, transitan los primeros meses de su gobierno

Ecuador, tiene la situación más compleja, por este motivo, es en este país en el que se va a concentrar el análisis. La inestabilidad política crece cada vez más, la misma se asocia a casos de corrupción, vínculos con el narcotráfico, déficit económico entre otros, da como resultado la terrible situación que vive Ecuador en

¹ https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/287/

⁴ Es el primer verdadero *outsider* de la historia argentina. Nunca un presidente en Argentina asumió con tan escasos apoyos parlamentarios y territoriales. <https://nuso.org/articulo/milei-anomalia-argentina/>

estos momentos³. Las bandas de narcotraficantes han cooptado todas las áreas del país, poseen grandes aliados, un vecino productor de cocaína, el aparato judicial y político de su lado, salida al mar y dolarización de la economía. La situación es compleja, agentes políticos, de justicia y narcotráfico entretejen una trama de difícil solución. Éste, al hacer un pacto con Estados Unidos, por un lado, pierde soberanía⁴, por otro, estabiliza al país para liberalizar aún más la economía en pro de las élites económicas.

Estos ejemplos nos induce a pensar que la inestabilidad política de estos tres países es causada - entre otras aspectos - por la inexperiencia de sus gobernantes y en consecuencia, por la falta de adhesiones para conseguir consensos dentro del espectro político.

El presente trabajo pretende discurrir, discutir y repensar la tan preciada premisa “estabilidad geopolítica latinoamericana” en el contexto actual.

Existen contingencias que se tienen que revisar para entender que está sucediendo de este lado del mundo. ¿Podemos pensar en actuar como bloque y expandirnos mundialmente cuando las fluctuaciones políticas, de varios de los países que conforman el continente, son frecuentes e impredecibles?

En síntesis, esta breve investigación tratará de dilucidar si existe una relación causal entre los gobiernos con presidentes *outsiders* y la inestabilidad política.

³ Es considerado uno de los países más peligrosos de América. Extraído de <https://www.dw.com/es/c%C3%B3mo-el-crime-organizado-terroriza-a-los-latinoamericanos/a>.

Fecha publicación, febrero 2024

⁴ La declaratoria de «conflicto armado interno» por parte del presidente Noboa encaja como anillo al dedo con la estrategia que ha preparado el Pentágono desde que Lasso propusiera a la Casa Blanca la necesidad de un «Plan Ecuador» el 8 de junio de 2022. En diciembre del mismo año, el Congreso de Estados Unidos aprobó la «Ley de Asociación Ecuador-Estados Unidos» para que en el plazo de 180 días el Departamento de Estado diseñara una estrategia de intervención para el país sudamericano. En ese marco, a mediados de 2023 se instaló un Grupo de Trabajo Bilateral de Defensa entre ambos países, que resultó en un acuerdo para invertir más de 3.100 millones de dólares en el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas ecuatorianas. El acuerdo se implementará en un plazo de siete años, hasta 2030. Finalmente, en octubre de 2023, el canciller ecuatoriano y el embajador de Estados Unidos firmaron el «Acuerdo relativo al Estatuto de las Fuerzas», que establece los privilegios, subsidios y condiciones que tendrá el personal del Departamento de Defensa y sus contratistas extranjeros en territorio ecuatoriano. En <https://nuso.org/articulo/como-ecuador-descendio-al-infierno-homicida/>

Definición de conceptos:

Outsiders

No hay suficiente evidencia empírica para determinar con precisión cuándo comenzó a utilizarse la expresión "candidato *outsider*" en el lenguaje político, pero es evidente que se ha popularizado entre políticos, consultores, académicos, periodistas e incluso la opinión pública. Aunque aún no haya consenso sobre su definición definitiva, se pueden identificar tres posibles interpretaciones. En primer lugar, se refiere a aquellos que se postulan para cargos políticos sin experiencia previa en la política, provenientes de otras profesiones. En segundo lugar, abarca a políticos que desafían las normas tradicionales de la política y se presentan como una alternativa o crítica al *status quo*. Por último, incluye a aquellos candidatos que, a pesar de tener pocas probabilidades de éxito, logran salir victoriosos. Algunas definiciones también engloban a personas que vienen de fuera del sistema de partidos y de la esfera política, con un prestigio adquirido en otros campos distintos a la política. El atributo principal es proceder de fuera del ámbito político y no simplemente ser recién llegados. "Si bien todos los *outsiders* son nuevos en la política, no todos los nuevos son *outsiders*, ya que su característica principal no es tanto la novedad como el hecho de que procedan de fuera de esta actividad".⁵

Cada vez, es más común que los ciudadanos latinoamericanos voten a un líder en lugar de a un candidato de un partido tradicional, lo que ha llevado a los partidos a centrar sus estrategias en presentar a sus candidatos de manera más cercana y humana. Este cambio, ha dado lugar a que se conozcan más detalles de la vida privada de los políticos, lo que ha sido descrito como un proceso de "privatización" de la política. Los candidatos *outsiders* han dejado claro que, ya no es necesario tener un extenso historial de servicio público para ser un líder político, lo que ha alterado las ideas tradicionales sobre el liderazgo en la política. Muchos ciudadanos desconfían de los políticos que han hecho de la política su profesión, prefiriendo a quienes han tenido éxito en otros campos. Estos candidatos se consideran novedosos y se destacan por su habilidad para comunicar de manera directa, fácil de entender e incisiva, con una retórica atractiva, así como por su capacidad para identificar

⁵ Rodríguez Andrés, R., (2016). El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de Comunicación Política y la desafección ciudadana. *Comunicación y Hombre* . Pág:75-76

problemas y proponer soluciones que resuenan en la población, lo que a menudo los lleva a ser etiquetados también como populistas. Su discurso emocional se basa en la identificación de los "malos" (los políticos tradicionales, la casta, la elite, la vieja política, etc.) o sea, los que hay desterrar del escenario político para dejar lugar a una "nueva política", mesiánica, esperanzadora, honesta, surgida desde abajo, vista como la solución a los problemas del país y como agente del cambio (los buenos). Se puede afirmar que, en Latinoamérica, luego de la pandemia, proliferaron los casos de personalismos del tipo mesiánicos (*outsiders*) con el fin de solucionar los problemas de los ciudadanos.

Existe una discusión conceptual entre el *populismo* y los *outsiders* puesto que se suele confundir la definición entre estos dos o también los conceptos se suelen estirar hasta incurrir en el error de abarcar dinámicas que son completamente diferentes. Se define el populismo como una forma de construir lo político, consistente en establecer una frontera política que divide la sociedad en dos campos, apelando a la movilización de los de abajo frente a los de arriba. Se considera que no es una ideología, no se le puede atribuirle un contenido programático y tampoco es un régimen político, sin embargo, es compatible con las diversas formas estatales de organización política y es una forma de hacer política que puede tomar varias formas según la época y los lugares⁶

Se los denominan con el anglicismo *outsideres* porque es el que mejor explica -según el politólogo Carlos Meléndez - a un personaje que incursiona en política partiendo de un prestigio acumulado fuera de ella. Estos personajes provienen normalmente de la farándula, de las artes y cultura, etc. Tienen que cumplir con determinadas características, a saber: son candidatos que emergen de elecciones libres en países democráticos, pero luego de asumir el poder empiezan a: 1) desafiar las reglas democráticas, ya sea de palabra o de hecho, 2) cuestionar la legitimidad de sus opositores (incluso en campaña política), 3) tolerar e incluso fomentar la violencia y 4) mostrar disposición para restringir las libertades civiles, incluida la libertad de prensa.⁷ Cuando esto sucede, se están socavando las bases de la democracia liberal, como ha sucedido en países latinoamericanos como Argentina, Ecuador, Perú, Venezuela, entre otros, a lo largo de la historia, así como en los Estados Unidos durante la presidencia de Trump).

⁶ Pineda Ariza, Miguel Ángel.(2021) Outsiders, Confianza institucional y dinámica del voto en Bolivia, Colombia y Ecuador. Pág.8

⁷ Meléndez Guerrero, Carlos. (2001) El Fenómeno del Outsider en América Latina.

Inestabilidad política

Este concepto conlleva una tarea más ardua para su definición porque conjuga varias aristas. En principio, los ciudadanos se han vuelto más exigentes en sus demandas, por lo tanto, lo que ayer toleraban hoy ya no. Reclaman soluciones que no esperan de los políticos tradicionales, por lo que acceden a otorgarle un voto de confianza a un advenedizo en la política, que mediante discursos mesiánicos logra acceder al poder y mediante reformas constitucionales consigue perpetuarse en él. Esto trae aparejado una recesión de la calidad de la democracia porque son líderes políticos, elegidos democráticamente, pero que terminan, generalmente, imponiéndose a las reglas democráticas.

Si se compara las recesiones democráticas de los años sesenta del siglo XX, se encuentra una gran diferencia, la misma radica en que ahora no hay presencia militar para destituir un régimen democrático. Los "dictadores" actuales son civiles inicialmente elegidos en elecciones libres y competitivas, pero luego se aferran al poder modificando las reglas y organizando elecciones simuladas para mantener la apariencia de "democracia". Ya no se recurre a las armas ni a los militares para acceder a la presidencia; en su lugar, surgen dictaduras electorales civiles.

¿Qué otros motivos pueden generar la inestabilidad, por ende, recesiones democráticas? Aparte de la injusticia, la desigualdad social, la pobreza, etc. quedan pocos países en Latinoamérica en los cuales sus gobernantes no estén imputados y/o condenados por delitos de corrupción.

Son las élites las que han fracasado en América Latina. Ellas han erosionado la fortaleza de las instituciones al intentar forzar las reglas del juego para quedarse en el poder. Los personalismos y la debilidad de los partidos políticos que entregan aún más poder a las personas en cargos de responsabilidad son algunos de los elementos más perversos que socavan la democracia. La corrupción tuerce el poder del voto al intervenir en las campañas electorales con enormes sumas de dinero y provoca una competencia desleal. La corrupción del poder a nivel presidencial es una forma brutal de minar las bases de la democracia, porque lleva a la presidencia a personas que sin esos fondos ilícitos no lo habrían logrado. La política se transformó en un botín para los corruptos en América Latina y eso ha debilitado la democracia.⁸

En contextos de incertidumbre e inestabilidad, el sistema de frenos y contrapesos no opera correctamente, lo que conduce inevitablemente a la erosión de la democracia. América Latina enfrenta una crisis sin precedentes, principalmente en su élite, lo que ha provocado un problema para el sistema representativo. Esta

⁸ Corporación Latinobarómetro. (2023) La recesión democrática de América Latina. Pág.13/14

situación se refleja especialmente en la presidencia, donde los personalismos han debilitado la democracia en la región. Existe una ambición excesiva por el poder que lleva a presidentes a aferrarse al mismo, incluso infringiendo las normas democráticas. La fragmentación del sistema de partidos políticos ha dado mayor relevancia a las personas, exacerbando aún más a la crisis de representación. La pandemia añadió descontento, más incertidumbre e insatisfacción en la población y esta, exige demandas que el sistema democrático no está atendiendo. Además, los partidos políticos no están pudiendo canalizar el descontento social, sumado a esto, escándalos de corrupción han debilitado sobremanera al sistema de partidos y por extensión a la democracia, que en algunos casos, desde mucho antes, no gozaban de buena salud, como por ejemplo Perú.

No en vano hay 18 alternancias en el poder desde 2018. Las quejas por opciones, pluralidad y soluciones no se expresan verbalmente, pero sí lo hacen en el malestar hacia la política, el alejamiento de los partidos, el abstencionismo, el voto nulo y blanco, y la alternancia en el poder. La recesión de la democracia en tantos países deja a la región vulnerable y abierta a más populismo y regímenes no democráticos y retrasa el proceso de consolidación de las democracias⁹

Esto genera que el sistema presidencialista cargue con una visión peyorativa, porque a diferencia de antaño, cuando los golpes de Estado se producían de manera intempestiva, irrumpiendo en las democracias de manera abrupta, violenta, perversa, en la actualidad existen diversos factores que gradualmente llevan a regímenes que violan principios democráticos y terminan en autocracias, populismos, autoritarismos o dictaduras. Se busca ahora "elegir" a los gobernantes, aunque las elecciones puedan ser falsas, deficientes o vulnerables en su integridad. Los presidentes elegidos de esta forma suelen mostrarse como "demócratas" para dar una buena imagen, pero en realidad actúan como autócratas o dictadores. La falta de condena de los autoritarismos y populismos en la región es parte del problema. Existe una confusión en los líderes y élites latinoamericanos sobre cuál es el límite entre una democracia y una no democracia. El caso de Nayib Bukele¹⁰ en El Salvador ilustra esta situación.¹¹

⁹ Corporación Latinobarómetro. (2023) La recesión democrática de América Latina. Pág.15

¹⁰ A propuesta del presidente Nayib Bukele, la Asamblea Legislativa prorrogó el estado de excepción, que seguía vigente al concluir 2023. La Asamblea aprobó y modificó numerosas leyes que vulneraban el derecho a un juicio justo. Los mecanismos internacionales de derechos humanos expresaron su preocupación por el hecho de que la prórroga no se ciñera al carácter temporal y excepcional que exigía la declaración de un estado de excepción. En octubre, el presidente se inscribió formalmente como candidato presidencial, pese a las objeciones presentadas por especialistas del ámbito jurídico y organizaciones de la sociedad civil que alegaban la prohibición constitucional de la reelección

Luego de culminados los regímenes dictatoriales y desde que se instauró la "tercera ola de democracia" - denominada así por Huntington - en el continente americano, ninguno de los países que lo conforman vivió en democracia plena. La denominada "tercera ola" abarca a los países que se democratizaron entre los años 1974 - 1989. En el transcurso de estos quince años "esta ola democrática abarcó el globo entero, cerca de treinta países pasaron del autoritarismo a la democracia"

Las causas que la hicieron posible fueron: el socavamiento de legitimidad de los regímenes autoritarios, crecimiento/desarrollo económico que redundaron en mejores niveles de vida y se extendió a la educación, cambios religiosos (la religión cristiana como factor coadyuvante para la defensa y estabilidad de la democracia, agentes externos (estos se pueden resumir en organismos internacionales que operan como veedores y sancionadores de incumplimiento de Derechos Humanos) y por último un efecto "contagio" o como lo denomina el autor, "bola de nieve", esto a grandes rasgos significa que países que se encontraban sumergidos en regímenes autoritarios "vieron" a otros que se democratizaron y siguieron el mismo camino.

Lo que se está notando en la actualidad es un retroceso y esto se refleja en diversos aspectos: la disminución del apoyo hacia la democracia, el crecimiento de la indiferencia respecto al tipo de régimen, el incremento de preferencias y actitudes favorables hacia el autoritarismo, así como el deterioro en el desempeño de los gobiernos y la imagen de los partidos políticos. En varios países, la democracia atraviesa una crisis severa, e incluso en algunos ya no existe. Se destaca la fragilidad

inmediata. Entidades como la Fiscalía General de la República y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos no investigaron esos casos con la diligencia ni la eficacia debidas. La Fiscalía ordenó que se archivaran la mayoría de las investigaciones. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos solicitó acceso a las prisiones para realizar una evaluación independiente de las condiciones penitenciarias, pero las autoridades se lo denegaron. Extraído del sitio oficial de Amnistía Internacional.

¹¹ El sistema penitenciario salvadoreño se enfrentaba a niveles críticos de hacinamiento, con un índice de ocupación que alcanzó el 300%, lo que equivalía a más de 100.000 personas reclusas. Esta cifra representaba el 1,14% de la población nacional y situó a El Salvador como el país con la tasa de encarcelamiento más elevada del mundo, según las organizaciones de la sociedad civil locales. Muchas personas reclusas denunciaron haber sido sometidas a tortura y otros malos tratos, como restricciones de alimentos, agua y acceso a servicios de saneamiento; falta de atención médica adecuada, y uso excesivo de la fuerza por parte del personal de guardia penitenciaria. No se atendían las necesidades específicas de las mujeres privadas de libertad, como el acceso a servicios de salud reproductiva y la protección frente a la violencia de género. Desde el inicio del estado de excepción se habían producido al menos 190 muertes bajo custodia del Estado provocadas por la tortura y la falta de atención médica. Extraído del sitio oficial de Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/location/americas/central-america-and-the-caribbean/el-salvador/report-el-salvador/>

de las élites, evidenciada en los presidentes de la república: 21 han sido condenados por corrupción, 20 no han completado sus mandatos, y algunos han prolongado su permanencia en el poder vulnerando las normas de reelección. Un tercio de los presidentes elegidos desde el inicio de la transición han transgredido los principios democráticos. Los personalismos han ganado más valor, eclipsando a los partidos políticos. Esta debilidad contribuye a la fragmentación del sistema de partidos y desgasta su imagen y legitimidad.

Entonces, ¿cuándo se está frente a un peligro de esta índole? Para entender cómo se dan estos fenómenos se deberá explicar la crisis a la que asisten los partidos políticos y el bajo nivel de adhesión que se tiene de la democracia actualmente. Si bien, esta relación contiene dimensiones mucho más amplias que las nombradas anteriormente, se verá cómo se diluye la díada representado/representante y partidos políticos como órganos intermediarios y conductores de esta relación.

El descreimiento en la democracia y por lo tanto, es su forma de representación se explica por varios motivos. Generalmente subyacen otros factores que agravan al fenómeno principal, estos pueden ser de orden emocional o material, por ejemplo crisis económicas, ambientales, terrorismo, amenazas de guerra, corrupción, pandemias, posverdad, etc. y todo esto, en mayor o menor medida, es la sensación que tienen los latinoamericanos desde un tiempo a esta parte. Los votantes sienten que sus representantes no los representan, que no entienden los motivos que les preocupan, que viven realidades totalmente opuestas, y es aquí cuando se produce un descreimiento en los partidos y la legitimidad de la representación pierde consistencia.

El contexto es favorable para el ascenso del *outsider*, los representados están desmoralizados, lo que aceptaron en su momento ya no le conforma, las desigualdades se profundizan, el Estado parece no poder responder a las demandas populares a la vez que tiene que cumplir con requisitos de gobernabilidad y compromisos externos, lo que agudiza y conduce a la polarización social. Estos descontentos son captados y cooptados rápidamente por los *outsiders*, que canalizan en su persona la solución a los problemas. Si bien, las causas que erosionan las democracias pueden ser distintas según el país que se trate, la mayoría confluyen en el descreimiento del sistema de partidos y en el sistema democrático. En este estadio, es inminente el reemplazo de líderes que emanan los partidos tradicionales, por

líderes advenedizos e inexpertos políticamente que prometen soluciones inverosímiles.

La configuración del Estado se enmarca como un proceso histórico de crisis con el producto de las relaciones del sujeto en sociedad desde una perspectiva estructural (que se expresa en múltiples dimensiones y niveles de la sociedad), sistémica (que afecta al sistema en todo su conjunto) y económica (con la profundización en la acumulación de capitales con un detrimento en la valorización cultural). La idea de crisis se entiende, como una noción del cambio abrupto y radical, como un colapso, o una modificación o trastocamiento paulatino crónico o cíclico, que repercuten en esa relación Estado-sociedad civil y que se ejemplifican en las condiciones de los gobiernos desde una perspectiva histórica con regresiones democráticas, la personalización de la política con facetas autoritarias o la presencia misma de *outsiders* en cargos públicos.¹²

América Latina

El acceso al poder de individuos ajenos al sistema político tradicional se percibe como uno de los mayores riesgos asociados al presidencialismo. La naturaleza personalizada de las elecciones presidenciales favorece a que, personas con escasa experiencia en política puedan lograr buenos resultados, especialmente en contextos donde los partidos políticos carecen de fortaleza o sea, institucionalmente débiles. Cuando los partidos políticos no gozan de buena reputación sucede que durante los comicios presidenciales, los electores suelen valorar las cualidades individuales de los candidatos, y esto puede llevarlos a respaldar a un “recién llegado”. La evidencia empírica en América Latina parece confirmar las críticas al presidencialismo, ya que ha habido ocho casos en los que políticos *outsiders* han alcanzado la presidencia en diversos países de la región desde la apertura democrática a la fecha. Tres de ellos (Alberto Fujimori en Perú, Hugo Chávez en Venezuela y Rafael Correa en Ecuador) lograron modificar la Constitución de sus respectivos países y permanecieron en el poder por extensos períodos.

¹² Ribeiro, Andrea et al. (2022) América Latina en los bordes: Inestabilidad Política y Cambio Institucional. Alacip. Pág. 39

Casos concretos. Argentina, Perú y Ecuador.

Estos tres países son representativos de inestabilidad y los tres ostentan presidentes neófitos. De los primeros dos, se hará un sucinto recorrido para dedicarle mayor atención a Ecuador.

Argentina

El caso argentino es, si se quiere, una reacción premeditada de castigo y sanción al gobierno saliente. Este reviste características variopintas. En primer lugar, los sonados casos de corrupción, el desgaste de la política económica, la polarización conformada en dos grandes bloques: peronistas y anti peronistas, los altos índices de pobreza e inflación, el descontento generado por la inseguridad, los medios de prensa y las redes sociales actuando en consonancia. Como corolario, el Ministro de Economía, enfrentando una gran crisis con una inflación elevadísima, como único candidato peronista, con todas las contradicciones que esto conlleva. En este contexto, de avanzar a la tan pretendida estabilidad económica, llega a la casa rosada el primer *outsider*, el economista Javier Milei. Lo que más impresiona de esta victoria es que, en una especie de revancha generacional o venganza contra el progresismo, los jóvenes, encantados con el señor metaforizado en un león¹³, acompañaron la campaña y votaron, por un lado, con la esperanza de mejorar económicamente y por otro, como castigo al progresismo, que si bien les aseguró un mínimo consumo, no les permitió avanzar socialmente.¹⁴ “El proceso que vivió Argentina iba a contramano del experimentado por la mayoría de los restantes países latinoamericanos, que mantenían e incrementaban su estabilidad macroeconómica a la vez que veían desestabilizarse sus instituciones políticas.”¹⁵ Esta situación podría

¹³ El león, históricamente representa la soberbia. Dante Alighieri, en *La divina Comedia*, cuando se enfrenta a las tres fieras Canto I de *El Infierno*, el león le infundió mucho miedo, porque se le acercaba con tanta soberbia y hambre que para describirlo utiliza la magnífica metáfora- sinestesia: "que hasta el aire parecía temerle".

¹⁴ Causa Parcial | La venganza generacional ¿De qué está hecha la refutación al progresismo? en <https://www.youtube.com/watch?v=NQmzc8XiQgo>

¹⁵ Abal Medina, Juan Manuel (2023). El triunfo de Javier Milei o el mal de la «anomalía» argentina. Nueva sociedad Conicet p:2

resolverse para un lado, o sea, mantener el *status quo* con los partidos tradicionales, resolviendo la situación de inestabilidad económica, o para el otro, apostar por un discurso rupturista, disruptivo y ver qué pasaba con eso. Se resolvió para el lado más peligroso, apostar a un candidato “sin partido” que proponía soluciones mágicas, inabarcables, antisistema, liberales, impopulares, etc. Por lo tanto, a la inestabilidad económica, se le agrega la política y la social. La economía argentina está atravesando un prolongado período de estancamiento, acompañado de una deuda insostenible e impagable, un déficit fiscal y una inflación sin precedentes. La situación socioeconómica se encuentra en un estado extremadamente delicado, con un deterioro notable en comparación con la situación de una década atrás. Javier Milei, asume la presidencia luego de ganar en el balotaje con casi el 56% de los votos, sin embargo, su partido cuenta con solo 38 diputados de 257 y 7 senadores sobre 72. La creación de una división tan marcada entre partidarios del peronismo y detractores del mismo, ha dejado a un lado la posibilidad de un centro político sólido. La victoria de este *outsider*, sin respaldo partidario formal, se explica, en gran parte, por el profundo descontento de la sociedad con el gobierno de Alberto Fernández y Cristina Kirchner, así como por los elevados índices de inflación, recesión y pobreza que afectan al país. Su habilidad para canalizar estos descontentos ha sido clave en su ascenso al poder. La pandemia con cuarentena obligatoria, ha acentuado los niveles de politización y polarización en la sociedad argentina. Si bien la polarización no es necesariamente negativa, ya que permite a los votantes tener claro cuáles son las opciones partidarias, es preocupante cuando se cae en la simplificación de extremos y dicotomías entre "buenos" y "malos" o "nosotros" y "ellos". Esta polarización, conocida como "la grieta", es un fenómeno que tiene una clara tendencia desigual a favor de la derecha, que, a su vez, ejerce chantaje sobre el resto de las derechas obligándolas a adherirse a su discurso y forma de gobierno. Y así, “por primera vez en la historia nacional accede a la presidencia alguien sin ninguna experiencia de gestión previa, sin alcaldes ni gobernadores propios y sin una representación significativa en el Congreso.”¹⁶

La pandemia hizo estragos en cuanto a que los ciudadanos percibían una amenaza latente a propósito de las libertades individuales debido a la cuarentena obligatoria, entre otras. Con estos antecedentes, cualquier candidato que planteara

¹⁶ Extraído de <https://nuso.org/articulo/el-huracan-milei/>

algo novedoso y bregara por la libertad individual frente a cualquier circunstancia, tenía serias chances de ser considerado. “Frente a esta situación, muchísimos argentinos, especialmente los jóvenes, dirigieron su atención hacia alguien que hablaba en favor de la libertad absoluta y contra el Estado, el discurso progresista y la «casta» política.”¹⁷ Otra característica de este *outsider* es su apertura geográfica. No solo se dirigió a un público bonaerense, de esta manera ganó mucho más protagonismo en las provincias que en la capital, esto le sirvió para posicionarse como líder en las PASO (Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias) con el 29,86% de los votos, y luego obtener la presidencia en el *ballotage*.

Probablemente, muchos ciudadanos de fuera del AMBA, defraudados por gobiernos que no mejoraban sus vidas y se enfrascaban en discusiones internas y externas interminables sobre temas absolutamente lejanos a ellos, encontraron en este extrovertido economista porteño, electoralmente no muy valorado en su propia ciudad, el canal capaz de expresar su descontento frente un macrismo muy porteño y un peronismo «conurbanizado» (por el populoso Conurbano bonaerense, epicentro del peronismo, y sobre todo del kirchnerismo)¹⁸

Los jóvenes le dieron un voto de confianza a Javier Milei por considerarlo el “salvador” del desastre vivido, cansados de las mismas caras, mismos discursos, mismas crisis, apostaron por un personaje que promete, grita, baila, canta y propone medidas radicales mientras se sale de los encorsetados discursos tradicionales. Además, que proceda de un ámbito ajeno a la política lo hace aún más atractivo, porque está legitimado a detestar, maltratar, vilipendiar, injuriar, etc. a los políticos consagrados, porque no se siente parte de ese sistema, es de otro "palo", está en contra, no pertenece a esa "casta". "Sus eslóganes 'La casta tiene miedo' o 'Viva la libertad, carajo' se mezclaron con una estética rockera que alejó a Milei del acartonamiento de los viejos liberal-conservadores." ¹⁹

A un semestre de asumir la presidencia, su gobierno se ve teñido de denuncias varias por represiones en manifestaciones, falta de entrega de alimentos a comedores, constantes despidos en la órbita de la función pública, detenciones arbitrarias y un extenso etcétera.

¹⁷ Abal Medina, Juan Manuel (2023). El triunfo de Javier Milei o el mal de la «anomalía» argentina. Nueva sociedad Conicet. Pág. 2

¹⁸ Ídem. Pág. 16

¹⁹ Ídem. Pág. 2

Perú

Este país tiene experiencia en gobiernos con presidentes *outsiders*. Mucho antes de que llegara al poder el último *outsider*, el maestro Pedro Castillo, lo hizo Albero Fujimori que gobernó en Perú entre 1990 y 2000. Este último, meses antes de que accediera al poder era un completo desconocido, su ocupación anterior fue de Rector de la Universidad Agraria *La Molina*. Sin ninguna experiencia en política, se presentó en las elecciones nacionales con un movimiento político nuevo denominado *Cambio 90*, ganó en segunda vuelta, luego que en la primera compitiera con otro *outsider*, Mario Varga Llosa²⁰ que obtuvo la victoria en primera vuelta. Sin un claro programa de gobierno ni contactos con los políticos tradicionales, asumió el cargo máximo, la presidencia de Perú. “Probablemente, ni siquiera Fujimori pensaba tener una posibilidad real de ganar las elecciones presidenciales en 1990. Pero quería ganar visibilidad para su nuevo movimiento y su campaña para senador de la República (las leyes electorales permitían que un político participara simultáneamente como candidato a presidente y a senador)”²¹

Perú, es otros de los países seleccionados para demostrar la inestabilidad basada en líderes políticos que gestionan sin apoyos y sin estructuras partidarias. La importancia de que los presidentes sean líderes de partidos institucionalizados y no *outsiders*, radica en que la mayoría de las veces, estos últimos inventan un partido y/o utilizan una organización ya establecida e institucionalizada, de esta manera, desestiman la utilidad de los partidos. Los partidos cumplen funciones, no solo en los períodos electorales sino también en los períodos inter electorales, por eso son importantes para consolidar la democracia. Pero, estas organizaciones están devaluadas, *desinstitucionalizadas*, por lo tanto, han perdido estabilidad y valor. En Perú, los partidos se encuentran en crisis, no solo en la actualidad, sino su devenir histórico ha sido indeterminado, el sistema de partidos peruano se ha erigido sobre bases poco sólidas. Los tres partidos políticos con más votos en las últimas elecciones tienen menos de 13 años, siendo el más longevo Fuerza Popular fundado en el año 2011. Además de no ser longevos, o sea, no haber echado raíces, no cumplen el rol que se les asigna: representar y movilizar a los ciudadanos, menos aún

²⁰ Escritor. Ganador del premio Nobel de Literatura

²¹ Carreras, Miguel (2013) *Presidentes Outsiders y Ministros Neófitos: Un Análisis a través del ejemplo de Fujimori*. Pág. 102

de generar ese sentimiento de identidad, de pertenencia, propio de los partidos políticos. A su vez, esta desidentidad, desarraigo etc. hace que se incrementen los movimientos personalistas que, en definitiva, sumado a los medios de comunicación, sustituyen a los partidos. Pero la robustez de los partidos o mejor dicho su institucionalidad depende más del electorado que de las regulaciones que se inscriban en torno a ellos. Si estos, comienzan a mostrar una postura reticente hacia los partidos políticos y votan propuestas personalistas, fuera del sistema, no hay manera de conseguir un sistema de partidos fuerte, institucionalizado, que responda a las necesidades de la población canalizando las demandas de la misma.

La crisis de los partidos políticos se encuentra en el centro de la crisis de representatividad que experimenta el país. Los principales partidos del sistema peruano han cambiado constantemente desde los inicios de los años noventa sin que ninguno haya logrado consolidarse dentro del sistema político. Esta situación resulta del quiebre del sistema de partidos que estaba en proceso de construcción en los años ochenta, y que se consolidó a partir del “autogolpe” de 1992. Desde entonces, el Perú ha visto aparecer y desaparecer organizaciones políticas que no han logrado dar lugar a un sistema de partidos políticos propiamente dicho²²

Según LAPOP²³ en el 2023, la confianza en los partidos políticos en Perú alcanza el nivel más bajo. Si bien, la crisis se acentuó en los años 90, desde la década del 80 se venía dando un fenómeno de descreimiento y alejamiento desde las bases populares hacia los partidos políticos, por considerarlos parte de una elite blanca centrada en la capital del país y distante de los problemas reales de la mayoría de los peruanos, que por lo general son pobres, mestizos, etc. Sin embargo, hasta esta época la mayoría de la gente se identificaba con determinadas agrupaciones de izquierda y de derecha, obreros y campesinos por un lado y empresarios por otro, dejando el centro vacío, que fue captado y cooptado por Fujimori. Los débiles partidos peruanos no generan ni generaron adhesiones permanentes, lealtades duraderas, que fueran capaces de sostenerse en el tiempo, un poco más que una elección, esto lleva a una progresiva desarticulación de los partidos.

Es un proceso que no sólo es resultado de la volatilidad del electorado, sino de la inestabilidad misma de los miembros de los partidos, cuando éstos deciden sacrificar sus filas partidarias para maximizar las probabilidades de triunfar en una elección o de asumir algún cargo público. La "desarticulación social" de los partidos peruanos se manifiesta: a) cuando los partidos no se ocupan de las verdaderas demandas sociales, b) en el "decretismo" como forma de legislar, c) en la pobre

²² Ocampo, Diego; Sparrow, Bárbara. (2013) Institucionalidad y Partidos Políticos en el Perú: ¿Qué factores influyen sobre la probabilidad de la elección local de partidos institucionalizados?. Pág. 7

²³ LAPOP. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. 2023

institucionalización de estas agrupaciones políticas, y d) en la volatilidad del electorado peruano²⁴

Alberto Fujimori ejerció la presidencia por una década en país trasandino. Fujimori puede ser considerado un *outsider*, no solo por ser ajeno al ámbito político, sino porque procedió acorde a las características esperables de un “líder” que tiene que gobernar sin apoyos, sin mayoría, sin vocación y con poco afecto y adhesión a la democracia.

El caso de Pedro Castillo, contiene aspectos diferentes, es maestro rural y sindicalista de izquierda. Llega al poder en 2021, luego de ganar las elecciones nacionales por un ajustado margen. Un año y medio después de su victoria, es destituido por acusaciones de corrupción y nepotismo. En un acto desesperado por conservar el poder, intentó un “golpe de estado” que no logró concretarse, lo que sí logró fue que la derecha diera un "contragolpe" y que dispusiera el cese de su mandato y su posterior arresto, sin tener en cuenta las reglas del debido proceso. “Lo importante para destacar aquí es que el contragolpe ha permitido a esta derecha ganar un espacio político que no había tenido en años recientes y poner en la presidencia a la que había sido hasta entonces la vicepresidenta de Castillo, Dina Boluarte, previamente capturada por los conservadores al evitar incluirla en las acusaciones que le hacían a Pedro Castillo.”²⁵

Estos sucesos trajeron aparejado una crisis que mantiene al país en una sensación de inestabilidad e incertidumbre permanente. Los peruanos se manifestaron pidiendo la renuncia de Dina Boluarte, que a junio de 2024 cuenta con un nivel de aprobación de de 8%²⁶, ubicándose en el último lugar de la medición de presidentes sudamericanos que realiza la ACOP. Los manifestantes además de la renuncia de Boluarte, demandan que se convoque una asamblea constituyente y que se adelanten las elecciones. La protesta fue reprimida violentamente por parte de las fuerzas y dejó una suma importante de fallecidos (60 aproximadamente). No obstante, los episodios generados a partir de la situación de Pedro Castillo desataron la crisis, pero no se le puede atribuir el origen de la misma, sino su resultado.

La incapacidad reiterada de gobierno ha causado también un grave deterioro institucional en dos puntos muy precisos: la población ya no cree, masivamente, en la legitimidad de las instituciones para ordenar el proceso político, y tanto

²⁴ Arce, Moisés (1996) La " crisis" de los partidos peruanos: nuevo vino en cueros viejos. Estudios Sociológicos, 311-330. Pág. 318

²⁵ Linch, Nicolás (2021) PERÚ EN CRISIS: la difícil búsqueda de su destino. Pág. 1

²⁶ <https://compolitica.com/tabla-de-popularidad/> ACOP (Asociación de Comunicación Política).

instituciones como gobiernos han perdido también la capacidad de persuadir, de construir hegemonía entre los ciudadanos, sobre la bondad de su proyecto político, en este caso, el proyecto neoliberal"²⁷

Durante siglos, la exportación de materias primas ha sido el motor de la economía peruana, definiendo su carácter dependiente. En los últimos años, la exportación minera y gasífera ha sido el principal negocio en el país, generando grandes ganancias para un grupo reducido de empresas, tanto locales como extranjeras. Luego de treinta años de implementar el modelo neoliberal, la población se indignó y se cansó de quedar afuera. La mayoría de los peruanos no participan de la ganancia de su trabajo, siendo ellos los que generan la riqueza.

En cuanto a la actualidad política, la protesta ciudadana refleja un sentimiento de “usurpación de la voluntad popular”, porque los que ejercen el poder no son los que han sido elegidos en las elecciones de 2021. Existe una sensación de ofensa, exacerbada por la falta de legitimidad en el ejercicio político debido a los hechos de corrupción. A pesar de las acusaciones contra Pedro Castillo, su identidad como maestro rural, cholo y pobre conectó con una parte significativa de la población, generando un impacto mayor al previsto. Por lo tanto, la traición percibida hacia Castillo por parte de su sucesora Dina Boluarte, por no mantener su promesa de acompañarlo en caso de destitución, ha causado decepción y descontento entre sus seguidores.

Las lógicas discursivas se repiten para estos casos, la misma radica en señalar a los manifestantes como terroristas o dirigidos por ellos, culparlos de querer desestabilizar al país, generando un estado de guerra, etc. El problema es histórico, unos pocos se quedan con las mayores ganancias, lo que cambia es la indignación, “las furias son históricas, la indignación es presente”²⁸

En estas condiciones, el movimiento popular se ha convertido en el principal actor político del Perú y la movilización en la gran institución de la democracia. **Una sorpresa para las élites, que siempre lo han controlado (casi) todo en este país. Frente a esta realidad, ha crecido la furia desde arriba; sin embargo, esta furia en sentido opuesto se relaciona con lo mucho que estas élites tienen para perder, no solo en recursos públicos –manejados a discreción por la vía del patrimonialismo reciclado–, sino en privilegios de casta y clase que les vienen por un cordón umbilical de carácter colonial.**²⁹

A pesar de ser un desconocido, Castillo logró ganar una elección nacional, que aún luego del fallido golpe y su violenta exclusión, representó los anhelos de

²⁷Linch, Nicolás (2021) PERÚ EN CRISIS: la difícil búsqueda de su destino. Pág. 2

²⁸ Linch, Nicolás (2021) PERÚ EN CRISIS: la difícil búsqueda de su destino. Pág. 4

²⁹ Ídem. Las negritas me pertenecen

justicia de una gran mayoría de la población. El movimiento popular que comenzó a manifestarse con la situación generada por la destitución de Castillo, desafía al poder establecido, algo nunca visto en las tres décadas de neoliberalismo, permitiendo reflexionar sobre las diversas formas en que este poder se ha manifestado a lo largo de la historia. En contraste con las posturas de centro y derecha, su propuesta fundamental era convocar a un referéndum para consultar a la ciudadanía sobre la posibilidad de una Asamblea Constituyente y así, elaborar una nueva Constitución.

En medio de la tensión, la presidenta se niega a renunciar a pesar de las muertes que han dejado las violentas represiones. Por otro lado, el Congreso debate pero no aprueba un adelanto de las elecciones, mientras que la élite política de derecha y los medios de comunicación presentan un discurso beligerante más propio del contexto de la Guerra Fría que de una convulsión desatada por los acontecimientos sucedidos, señalando a un "enemigo interno" como responsable de la agitación social.

Ecuador

Rafael Correa Delgado, presidente de Ecuador entre los años 2007-2017 es un buen ejemplo de presidente *outsider*. Este país, además se caracteriza por tener movimientos sociales fuertes y exitosos, que mediante manifestaciones y protestas logran revertir los más "injustos" actos de gobierno y adquieren un protagonismo inusitado. Por ejemplo, cuando la CONAIE logra revertir el decreto del gobierno que versaba sobre la suba de combustibles en el 2019.³⁰ Las manifestaciones llegaron a un nivel de violencia sin precedentes en el país, con la destrucción de cultivos agrícolas, vandalismo en la ciudad de Quito, el incendio del edificio de la Contraloría, la interrupción del suministro de agua por cuatro días, secuestro de

³⁰ La decisión de eliminar el subsidio a los combustibles, tomada por el presidente Lenin Moreno el 1 de octubre de 2019, fue el detonante de una serie de protestas que se extendieron por once días. Inicialmente lo hicieron los transportistas, pero depusieron su medida cuando llegaron a un acuerdo con el gobierno. Sin embargo, para ese momento ya se habían movilizado otros grupos sociales, entre los que se destacaba la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). Aunque mantuvieron el tema de los combustibles como núcleo central de sus demandas, estos grupos añadieron otros de carácter económico y político, como la exigencia del fin del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y la renuncia de los ministros de Gobierno y Defensa. Finalmente, el presidente de la CONAIE alentó a los militares a que derrocaran al presidente de la República. Los seguidores del expresidente Rafael Correa se unieron a las manifestaciones y secundaron la propuesta de su líder de pedir a la Asamblea Nacional que destituya al presidente Moreno. (Lapop 2023. Las negritas me pertenecen)

periodistas y policías, la toma en la Amazonía de pozos petroleros, entre otros incidentes.³¹

Los enfrentamientos concluyeron cuando la CONAIE aceptó la mediación para entablar un diálogo. A pesar de la diversidad de temas abordados durante las protestas, el diálogo se centró únicamente en el tema de los combustibles, lo que llevó a la derogación del decreto inicial y la solución de la situación. En lugar de varias reuniones planificadas, se logró redactar un nuevo decreto en una sola reunión, con la colaboración del gobierno y la organización indígena, poniendo fin al conflicto. Unas semanas más tarde, la CONAIE presentó un amplio plan económico que incluía desde propuestas de cómo aumentar los impuestos a los grandes grupos económicos, eliminar la “educación occidental” y prohibir totalmente la minería, esto último con el afán utópico de “superar el capitalismo”³²

El objetivo máximo del movimiento indígena era derrocar al gobierno de Lenin Moreno. Aunque no lograron concretarlo, sí se convirtieron en uno de los actores principales en este conflicto. Además, consiguieron revertir la medida de aumento en los combustibles, debilitando aún más a un gobierno ya debilitado. A raíz de esta situación, el país se dividió en correístas y anticorreístas, Dentro del movimiento indígena también surgieron divisiones: por un lado, estaban aquellos que no olvidaban los episodios de represión y persecución sufridos bajo el gobierno de Correa; por otro, estaban los que lo apoyaban. Los militares se mantuvieron en la posición de no intervenir en el conflicto.³³

Estos hechos marcaron un antes y un después en la percepción de los ciudadanos hacia la política y los políticos. Se evidencia en los resultados de las elecciones posteriores, que mostraron un viraje hacia la derecha, culminando en la elección de Guillermo Lasso a la presidencia. Si bien, en los diez años del gobierno de Correa se produjeron cambios significativos para aquellos sectores más débiles de

³¹ Lapop- Cultura política de la democracia en Ecuador y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia. Informe 2021. Pág. 3

³² Ídem. Pág. 4

³³ En esta ocasión respetaron la norma constitucional que los somete a la autoridad civil, lo que, además de impedir su transformación en actores directos, constituyó un desincentivo para quienes promovían el derrocamiento del presidente. Es improbable que la magnitud e importancia de esos factores, entre otros, no incidieran en las percepciones de la ciudadanía acerca de la política. La radicalidad mostrada por los dirigentes indígenas y por los partidarios del expresidente Correa polarizó el debate en mayor medida que la decisión de incrementar el precio de los combustibles. Ídem. Pág. 4-5

la sociedad ecuatoriana, también estuvieron teñidos de sensaciones pesimistas y negativas que fueron incrementándose a medida que se conocían casos de corrupción.

Sin embargo, esta no sería la causa que explica el giro a la derecha, porque según el informe del Lapop (2023)³⁴, los ecuatorianos están dispuestos a aceptar ciertos actos de corrupción si esto les garantizara un nivel básico de ingresos para subsistir. Además, podrían respaldar una opción autoritaria como solución a problemas de inseguridad y desempleo. Hay otros datos interesantes sobre los ciudadanos ecuatorianos obtenidos a través de encuestas realizadas por este instituto, a saber: poseen, en comparación con otros países sudamericanos, un bajo grado de confianza interpersonal y una escasa adhesión a la democracia. Aún hay un dato más curioso, la mayoría de los ecuatorianos valoran la libertad de expresión mucho más que la democracia, como si esta última no fuera una condición *sine qua non* para garantizar la primera.³⁵

Culminado el controversial mandato presidencial de Lenin Moreno, es elegido el banquero Guillermo Lasso (2021-2023) quien había perdido las elecciones con Correa y posteriormente con Moreno. Este período estuvo marcado por un ambiente convulsionado, frágil e inestable que no le permitió terminar su mandato. En el ámbito económico, aunque algunos indicadores han mostrado mejoras en el país, las expectativas respecto a la cantidad y calidad de inversión extranjera que el gobierno de Lasso esperaba atraer, no se cumplieron. A pesar de una ligera disminución en los niveles de pobreza y pobreza extrema en los últimos dos años, estos siguen siendo superiores a los niveles previos a la pandemia.

Por otro lado, la situación en términos de violencia e inseguridad era alarmante: al cierre de 2022, los homicidios alcanzaron la cifra de 25.3 por cada 100.000 habitantes, la más alta en la historia del país. Gran parte de esta violencia se atribuyó al aumento de la presencia de grupos narcotraficantes y organizaciones criminales. Las perspectivas para 2023 eran aún más preocupantes: hasta el 30 de marzo, ya se habían reportado 1,356 muertes violentas en el país, lo que podría resultar en una tasa superior a los 30 homicidios por cada 100.000 habitantes si continúa esta

³⁴ Lapop. 2023. Pulso a la democracia. Informe

³⁵ Ídem. Pág.7

tendencia.³⁶ Estas situaciones han agravado la estabilidad política del país, además de provocar un gradual aumento del descreimiento y la deslegitimación de las instituciones, debilitando aún más al sistema de partidos y la confianza en estos. Los escenarios de descreimiento, desconfianza e inseguridad son terrenos fértiles para la irrupción de líderes *outsiders*. Si bien, luego de la apertura democrática, Ecuador tenía un fuerte sistema de partidos, este fue debilitándose al punto que al 2024 el 14%³⁷ de los ecuatorianos confían en sus partidos políticos, medidas que están por debajo de los otros países de la región.

El deterioro en los niveles de confianza en el presidente son más pronunciados. A febrero de 2023, sólo un 16% de los ecuatorianos afirmaba confiar en el presidente de turno, Guillermo Lasso. El patrón de los niveles de confianza en el presidente es, una vez más, muy similar a los encontrados en los niveles de confianza en otras instituciones políticas, e incluso en la confianza interpersonal en Ecuador"³⁸

Los ecuatorianos han perdido la confianza en las instituciones. El incremento de la inseguridad producto de la penetración del narcotráfico y el crimen organizado en el país, fenómeno que ha permeado tanto la vida política como la cotidiana, impactando directamente en la cultura política. Además, la imagen de los políticos ecuatorianos es negativa, para el 35% de la población todos los políticos son corruptos mientras un 41% piensa que más de la mitad de los políticos son corruptos. Sin embargo, esta percepción encierra una contradicción.³⁹

Cuando la confianza en las instituciones tiende a la baja, la probabilidad de que aparezcan en la escena política líderes del tipo *outsiders*, aumenta.

El presidente Lasso, ante el inminente proceso de juicio político, acusado de "malversación de fondos", acude a un recurso que prevé la Constitución, el mismo

³⁶ Ídem. Pág.8

³⁷ Ídem. Pág.13

³⁸ Ídem. Pág.16

³⁹ Ecuador es uno de los países de América Latina que registra mayor permisividad ante el pago de coimas o sobornos: un tercio de los ecuatorianos justifica pagarlos. Temas relacionados con seguridad y economía preocupan más que la corrupción. Ecuador es el país con el mayor porcentaje de ciudadanos que justificarían un golpe militar de Estado si hay mucha corrupción: 53%. Un tercio de los ecuatorianos consideran que los asambleístas son muy corruptos. • Uno de cada cinco ecuatorianos dice que los policías son muy corruptos. La mayoría de los ecuatorianos piensa que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Los ecuatorianos señalan a los sectores petrolero, de transporte y de salud como aquellos en los que hay más corrupción. La gran mayoría de los ecuatorianos no ha denunciado ni apoyado una denuncia de corrupción. Ídem. Pág. 23

consiste en disolver la Asamblea Nacional y convocar a elecciones anticipadas, lo que se conoce como "muerte cruzada". De esta instancia, obtiene la victoria electoral Daniel Noboa, otro *outsider* de la política.

Probablemente este sea el período de mayor tensión social que se haya vivido en los últimos tiempos, los homicidios son recurrentes, la inseguridad permea todos los ámbitos. Los meses previos a las últimas elecciones asesinaron al candidato a la presidencia Fernando Villavicencio, además fueron objeto de amenazas otros candidatos políticos. Las medidas tomadas por Noboa⁴⁰ como presidente electo, se han enmarcado en decretos que otorgan más poder a las Fuerzas Armadas, incluso facultándolas para ingresar a propiedades privadas. Además, ha decretado estado de excepción en las cárceles, donde presos mueren de formas violentas y se cometen crímenes que quedan impunes. Las autoridades han sido denunciadas por malos tratos a familiares de detenidos, entre otros problemas.

En cuanto a la economía y su distribución,

El relator especial de la ONU sobre la extrema pobreza y los derechos humanos visitó el país en septiembre y expresó su alarma ante la enorme disparidad de los índices de pobreza entre las zonas rurales y las urbanas. El relator informó de que las zonas rurales presentaban índices de pobreza multidimensional de hasta el 70% y que la pobreza era más marcada en las zonas con mucha población indígena. Además, señaló que la pobreza aguda facilitaba la captación de jóvenes para la delincuencia organizada y pidió a las autoridades que siguieran aumentando la progresividad del sistema fiscal.⁴¹

Entonces, ¿qué explica la inestabilidad política? Los *outsiders* suelen aparecer cuando hay una grave recesión económica o un clima de inseguridad e inestabilidad política, pero a la vez, ¿son ellos lo que generan inestabilidad?

Los *outsiders* generan inestabilidad cuando transgreden o debilitan las normas democráticas. Por ejemplo, algunos presidentes, en un acto de narcisismo, se creen indispensables para su país y modifican las reglas electorales para perpetuarse en el poder. Otro factor que erosiona las bases democráticas, y por ende, genera inestabilidad política, son los actos de corrupción.

⁴⁰ Participó de las elecciones de 2023 y obtuvo el 51,83% de los votos, su mandato será por 18 meses, fecha en que se completará el mandato del ex presidente Lasso.

⁴¹ Amnistía Internacional. Informe Ecuador 2023/24. En <https://www.amnesty.org/es/location/americas/south-america/ecuador/report-ecuador/>

Desde que comenzaron las transiciones democráticas, se condenaron por corrupción a 21 presidentes en nueve países. Las elecciones que se ganan mediante financiamiento, especialmente por parte de empresas como Odebrecht, aunque no exclusivamente, constituyen una forma de menoscabar la voluntad popular y la soberanía. Esto va en consonancia con la cantidad de presidencias que han sido interrumpidas, "hay 20 mandatos interrumpidos por diversos motivos en América Latina en nueve países, desde corrupción hasta abandono de deberes, destitución por el congreso, clamor popular, entre otros. Ha habido pocos golpes de Estado efectivos [...] El caso de Perú es el más extremo con cinco presidentes entre marzo de 2018 y diciembre de 2022, desde la renuncia de Pedro Kuczynski" ⁴²

La fragmentación política es otro factor explicativo, por ejemplo, cuando Guillermo Lasso obtiene la presidencia en 2021, compitió con dieciséis candidatos, este número es el mayor desde que existen elecciones democráticas en el país. Seis de estos candidatos venían de ámbitos diferentes al político y jamás ocuparon un cargo público. Muchos de ellos afiliados a partidos muy jóvenes, otros representando a partidos sin ser afiliados a los mismos y lo que es aún peor, ni siquiera estaban afín ideológicamente, demostrando de esta manera que lo único importante es el ascenso al poder.

En los últimos tiempos, ha surgido un intenso debate sobre los "retrocesos democráticos" que están ocurriendo en diversas partes del mundo. Estos fenómenos se han atribuido globalmente a la emergencia de populismos autoritarios (*outsiders* o no), al aumento de la polarización política y a un gradual deterioro de los principios e instituciones que conforman la democracia liberal. A pesar de las preocupaciones, la democracia continúa siendo ampliamente reconocida como el sistema de gobierno más adecuado para las sociedades contemporáneas en la mayoría de los países, aunque los ciudadanos tengan diferentes expectativas y acepciones de lo que significa la democracia. Esto constituye un problema en sí mismo a la hora de medirla, pero lo que se mantiene incambiado, es la preferencia de los ingresos y servicios básicos sobre las elecciones libres.

Entonces, ¿cómo se explica el ascenso al poder de los *outsiders*? En momentos de crisis, las sociedades pueden inclinarse a elegir a un líder carismático

⁴² Sanahuja, José; Stefanoni, Pablo (eds.) (2023-2024) América Latina en el Interregno. Política, Economía e Inserción Internacional. Fundación Carolina. Pág. 17

al que le atribuyen la responsabilidad de resolver los problemas del país. Pero, existe un factor común entre ellos: una vez que este líder asume el poder, justifica frecuentemente la necesidad de priorizar ciertos intereses nacionales sobre las libertades individuales, los derechos y los mecanismos institucionales de control.

El término de democracia delegativa⁴³ acuñado por Guillermo O'Donnell, quizá explique estos cambios en Ecuador y otros países vecinos,

Durante el gobierno de Correa no solo se profundizó la democracia delegativa, sino que esta tomó un giro más autoritario. La llegada de Correa a la presidencia en el año 2007 coincidió con una crisis del sistema de partidos que abonó el terreno para la instalación de este tipo de régimen. Bajo la carta de outsider y con un discurso “tecnopopulista” Correa prometió una “revolución ciudadana” para recuperar el Estado y vencer al neoliberalismo y la pobreza. En enero de 2007, apenas asumió el poder, Correa convocó a una Asamblea Constituyente, la cual le permitiría contar con las herramientas institucionales y legales para llevar a cabo la misión que el pueblo le había asignado.⁴⁴

En estas reformas constitucionales, generalmente aprobadas por los ciudadanos, lo que se intenta cambiar está en consonancia con otorgarle más poder al presidente, incluyendo al sistema judicial, el cual sus detractores lo han catalogado como "legalismo autocrático".

Algunos datos

En el año 2023, el 37% de los ciudadanos ecuatorianos apoyaron la democracia, la misma aumentó respecto al 2020 donde el porcentaje ascendía al 33%, mientras que la indiferencia al tipo de régimen, para el 2023 como el 2020, es de 38%. Los ciudadanos que apoyan a un régimen autoritario aumentó tres puntos porcentuales respecto al 2020, pasando de un 16% a un 19%. Ecuador tiene casi el mismo porcentaje de ciudadanos que apoyan a la democracia como de indiferentes y con un número nada despreciable de apoyo al autoritarismo. Con estos números asume la presidencia el *outsider* Daniel Noboa en 2023.

En Argentina sin embargo, el apoyo a la democracia es de un 62% en 2023, aumentó respecto al 2020 en 7 puntos porcentuales. Los que apoyan a un régimen autoritario alcanza a un 18% con un crecimiento respecto al 2020 de 5 puntos

⁴³ Regímenes donde el titular del mandato gobierna con total discreción.

⁴⁴ Lapop- Cultura política de la democracia en Ecuador y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia. Informe 2021. Pág. 89

porcentuales. Un 15% de los ciudadanos son indiferentes al régimen democrático. Argentina tiene mejores números en cuanto al apoyo de la democracia (no así al régimen autoritario) sin embargo, optaron en 2023, un presidente *outsider* con escasa cultura democrática.

Perú alcanza el 50% de apoyo a la democracia en 2023 con un progresivo aumento desde 2020 en 4 puntos porcentuales. La indiferencia creció en 2 puntos porcentuales ubicándose en 27%, mientras que un 17% prefieren un régimen autoritario. Sin embargo, el 91% de los peruanos está insatisfecho con la democracia.⁴⁵

Los factores que explican la disminución de apoyo a la democracia en la región, reflejada en la creciente indiferencia hacia el tipo de régimen y una marcada preferencia por el autoritarismo, pueden resumirse en tres aspectos. En primer lugar, las crisis económicas tienen un impacto negativo, aunque no determinante, en el declive de la democracia. Estas crisis aumentan las desigualdades, la pobreza y generan demandas de la población que se vuelven inflexibles. En segundo lugar, se observa una falta de capacidad de la democracia para entender lo que la población demanda, como la igualdad ante la ley, la justicia, la dignidad y una justa distribución de la riqueza. La corrupción, los personalismos y el uso indebido del poder para intereses personales en lugar del bien común, contribuyen a obstaculizar la producción de estos "bienes políticos". El pobre desempeño de los gobiernos para atender las demandas de los ciudadanos han desembocado en la alternancia del poder como nunca antes en la historia. La desilusión de los ciudadanos que no ven colmadas sus demandas, se traduce en recesión democrática, esta no cumple su rol fundamental. Cuando la insatisfacción llega a rangos elevados se transforma en bronca, en pedido de "mano dura" en festejos por medidas extremas, como los "gestos autoritarios de Bukeke"⁴⁶

A modo de conclusión

Los riesgos que portan los *outsiders*

No hay duda que estamos asistiendo a una nueva era política que trae aparejado el ascenso a cargos de poder de "líderes" ajenos al ámbito político. Este

⁴⁵ Datos extraídos del Latinobarómetro 2023

⁴⁶ Latinobarómetro (2023) Pág.49

fenómeno encierra algunos riesgos. No en vano, los políticos pertenecen y se dedican a la política creando de esta manera una profesión de la misma. Parece que los políticos tradicionales ya no seducen, no son fiables, sus programas de gobierno no cautivan, por lo que los ciudadanos prefieren líderes ajenos a este campo, con propuestas renovadas, ingeniosas, originales, aunque inasibles .

La falta de capacitación, capacidad y habilidad de los políticos *outsiders* para ocupar la presidencia, así como para formar equipos de gobierno competentes conforman un factor de inestabilidad.. Los políticos tradicionales a menudo subrayan estos riesgos como una forma de contrarrestar el ascenso de los *outsiders*, enfatizando la importancia de la experiencia para gestionar eficazmente dichos roles. Argumentan que los presidentes *outsiders* frecuentemente carecen de un equipo gubernamental preparado al asumir el cargo, lo que da como resultado, ministros con menos experiencia política. Además, se le critican la vaguedad de sus programas electorales y la tendencia hacia medidas populistas difíciles de implementar de manera realista. Otro riesgo señalado por los políticos tradicionales, es la posible erosión del sistema de partidos por parte de los *outsiders*, lo que podría llevar a parlamentos altamente polarizados y fragmentados, complicando la formación de gobiernos estables. Los nuevos partidos suelen depender en exceso de la figura carismática del líder *outsider*, por lo que no es de extrañar la disolución rápida de los mismos, por esto se los denomina peyorativamente "partidos-taxi". Un tercer riesgo es el acentuado personalismo, el "hiperliderazgo" y el populismo, fenómenos asociados más comúnmente a sistemas autoritarios, pero están ganando terreno en las democracias contemporáneas.

Existe también una preocupación no menor, consiste en el temor que los candidatos provenientes del entretenimiento trivialicen la política, convirtiéndola en un espectáculo mediático o incluso en un *reality show*. Esta banalización ha dado lugar a candidaturas excéntricas y ha influido en la percepción pública de la política como un circo.

Este fenómeno, ¿es una moda pasajera o una tendencia que llegó para quedarse? La experiencia indica que fenómeno no es tan nuevo - un claro ejemplo es el de Fujimori - y generalmente surgen en momentos de crisis política, social y/o económica y desencanto de los partidos tradicionales. Aunque los partidos establecidos enfrentan dificultades para mantener niveles previos de apoyo, la novedad es los *outsiders* continúan ganando terreno.

En resumen, el ascenso de los *outsiders* refleja tanto el descontento como la animadversión hacia el sistema político establecido. Mientras que, el descontento puede ser transitorio y ligado a condiciones económicas cambiantes, la desafección implica un distanciamiento prolongado del sistema político y esto es mucho más grave porque es más difícil de revertir. En este contexto de desencanto es donde los *outsiders* han encontrado apoyo, capturando el voto castigo contra los partidos tradicionales.

Bibliografía

- Abal Medina, Juan Manuel (2023). El triunfo de Javier Milei o el mal de la «anomalía» argentina. Nueva sociedad. Conicet. En www.nuso.org
- Arce, Moisés (1996). La " crisis" de los partidos peruanos: nuevo vino en cueros viejos. Estudios Sociológicos XIV. Págs. 311-330. En <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/808>
- Carreras, Miguel (2013) Presidentes Outsiders y Ministros Neófitos: Un Análisis a través del ejemplo de Fujimori. En <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r32071.pdf>
- Corporación Latinobarómetro. (2023) La recesión democrática de América Latina. En <https://www.latinobarometro.org/>
- <https://nuso.org/articulo/como-ecuador-descendio-al-infierno-homicida>
- https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales_cidob/287/
- <https://www.dw.com/es/c%C3%B3mo-el-crimen-organizado-terroriza-a-los-latinoamericanos/a>. Fecha publicación, febrero 2024
- Lapop- Cultura política de la democracia en Ecuador y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia. Informe 2021 en <https://www.vanderbilt.edu/lapop/>
- Linch, Nicolás (2021) PERÚ EN CRISIS: la difícil búsqueda de su destino. En <https://www.cidob.org/publicaciones/peru-en-crisis-la-dificil-busqueda-de-su-destino>
- Meléndez Guerrero, Carlos. (2001) El Fenómeno del Outsider en América Latina. En <https://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/1333/3803.pdf>
- Ocampo , Diego; Sparrow, Bárbara. (2013) Institucionalidad y Partidos Políticos en el Perú: ¿Qué factores influyen sobre la probabilidad de la elección local de partidos institucionalizados? En <https://cies.org.pe/investigacion/institucionalidad-y-partidos-politicos/>
- Pineda Ariza, Miguel Ángel.(2021) Outsiders, Confianza institucional y dinámica del voto en Bolivia, Colombia y Ecuador. En <https://repositorio.unbosque.edu.co/server/api/core/bitstreams/111f0143-aec9-4624-8cc4-ddb885ff9882/content>

- Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2023) En https://www.vanderbilt.edu/lapop/LAPOP121814_Spanish.pdf
- Ribeiro, Andrea et al. (2022) América Latina en los bordes: Inestabilidad Política y Cambio Institucional. Alacip. En https://alacip.org/wp-content/uploads/2022/07/America-Latina-en-los-bordes_Libro_GIEID.pdf
- Rodríguez Andrés, R., (2016). El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de Comunicación Política y la desafección ciudadana. Comunicación y Hombre Págs. 73-95. En <https://dadun.unav.edu/handle/10171/41422>
- Sanahuja, José; Stefanoni, Pablo (eds.) (2023-2024) América Latina en el Interregno. Política, Economía e Inserción Internacional. Fundación Carolina. En <https://www.fundacioncarolina.es/catalogo/informe-anual-2023-2024-america-latina-en-el-interregno-politica-economia-e-insercion-internacional/>
- <https://www.amnesty.org/>